

COMUNIDAD INTERNACIONAL VISIÓN ISRAEL



PARASHAT KI TAVÓ: DEVARIM 26:1-29:8.

ETIMOLOGÍA:

בוא QAL; bo = Venir, entrar, llegar:

a) u-bá be-japó = y entra, o penetra, en su mano (2Ki_18:21). b) bo na el shifjatí = únete, por favor, a mi sierva (Gen_16:2; una manera de referirse a tener relaciones sexuales). c) ve-ad ha-shlosháh lo ba = y hasta los tres no llegó, es decir, no fue incluido entre los tres (2Sa_23:19). d) kol ashér yedabér bo yabó = todo lo que diga, de hecho vendrá, es decir, sucederá (1Sa_9:6). e) et ish jemót lo tabó = con el hombre violento no tengas tratos (Pro_22:24). f) bo be-damím = involucrarse en hechos de sangre, es decir, cometer homicidio (1Sa_25:26). g) ha-qiním ha-baím me-Hamát = los queneos que descienden, o proceden, de Hamat (1Cro_2:55). — Perf. בָּאָה, בָּאָה; Impf. בּוֹא; Impv. בּוֹא; Inf. לְבוֹא, בּוֹא; Part. בּוֹאֵה, בּוֹאֵה.

HIFIL:

Traer, meter, hacer venir, hacer que algo suceda, almacenar los productos:

a) va-yabé otó be-aláh = y lo introdujo en juramento, es decir, lo hizo jurar (Eze_17:13). b) habíah la-musár libéja = aplica a la enseñanza tu corazón (Pro_23:12). c) aní mebí al yadeijém = yo pongo en vuestras manos (2Rey_10:24). — Perf. הָבִיא; Suf. הִבִּיא; Impf. יָבִיא; Vaif. וַיָּבִיא; Impv. הָבִיא; Inf. לְהָבִיא, הָבִיא; Part. מְבִיא.

HOFAL:

- 1) Ser traído (Gen_33:11).
- 2) Ser llevado (Gen_43:18).
- 3) Ser introducido (Lev_6:23/30; Lev_11:32). — Perf. הוּבָא; Impf. יוּבָא; Part. מוּבָא.

Bô (בּוֹיָא), «entrar, venir, ir». Esta raíz se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas, aunque con diversos significados. Por ejemplo, la acepción «venir» aparece en las cartas babilónicas con el reino de Mari (1750—1697 a.C.). El término ugarítico que corresponde a este (1550—1200 a.C.) significa lo mismo que en su equivalente hebreo, mientras que la raíz fenicia (a partir de ca. 900 a.C.) quiere decir «aparecer». *Bô* se encuentra unas 2.570 veces en el Antiguo Testamento hebreo.

Primero, el verbo connota movimiento de un lugar a otro. La acepción «entrar» se encuentra en Gen_7:7, donde dice que Noé y su familia «entraron» al arca. En su modalidad causativa, el verbo puede significar «meter, introducir» (Gen_6:19) o «traer a» (este es el significado la primera vez que aparece en la Biblia: Gen_2:19). En Gen_10:19 el verbo tiene un uso más absoluto en la frase «en dirección de Sodoma». Como dato interesante, el verbo puede significar tanto «venir» como «regresar». Abram y su familia «partieron hacia la tierra de Canaán» (Gen_12:5), mientras que en Deu_28:6 El Eterno bendice a los justos en su «salida» (para trabajar en la mañana) y «salida» o «regreso» (a sus hogares en la noche).

A veces *bô* se refiere a la «puesta» del sol (Gen_15:12). Puede connotar «morir», en el sentido de «partir para estar con los antepasados» (Gen_15:15). Otro uso especial tiene que ver con «entrar» a su mujer, o sea, cohabitar con ella (Gen_6:4). *Bô* puede usarse con relación a movimientos del tiempo. Por ejemplo, los profetas hablaron de los días de juicio que «vendrían» (1Sa_2:31). Y para concluir este uso, el verbo puede indicar la «venida» de un acontecimiento tal como una señal que un falso profeta vaticinó (Deu_13:2).

Hay tres sentidos en que se dice que El Eterno «viene». «Viene» (aparece) a través de un ángel (Jue_6:11) o de algún otro ser encarnado (cf. Gen_18:14). El Eterno «aparece» y habla con los seres humanos mediante sueños (Gen_20:3) y también con otras manifestaciones concretas (Exo_20:20). Por ejemplo, durante el éxodo, El Eterno «apareció» en la nube y el fuego que anduvo delante del pueblo (Exo_19:9).

Segundo, El Eterno promete «venir» a los fieles cuando y dondequiera que le adoren debidamente (Exo_20:24). Los filisteos creyeron que El Eterno había «venido» («entrado») al campamento israelita cuando llegó el arca del testimonio (1Sa_4:7). Tal vez Sal_24:7 tenga que ver con este uso, relacionándolo con el culto formal, cuando dice

que las puertas de Sion se abren para que «entre» el Rey de gloria en Jerusalén. También, el Señor ha de «regresar» («venir de vuelta») a su nuevo templo descrito en [Eze_43:2](#).

Por último, hay un grupo de imágenes proféticas de las «venidas» de Hashem. Este tema puede haber surgido en los himnos que se cantaban acerca de la «venida» de Hashem para ayudarles en la batalla (cf. [Deu_33:2](#)). En los salmos (p. ej., [Deu_50:39](#)) y profetas (p. ej., [Isa_30:27](#)) el Eterno «viene» con juicio y bendición; este es un lenguaje poético figurado que se tomó prestado de la mitología del Oriente Medio (cf. [Eze_1:4](#)).

También se usa *bô* para hablar de la «venida» del Mesías. Dice [Zac_9:9](#) que el rey mesiánico «vendrá» montado en un pollino de asna. Algunos de los pasajes nos plantean problemas que son particularmente difíciles. Un ejemplo se encuentra en [Gen_49:10](#) donde se profetiza que el cetro permanecerá en Judá «hasta que venga Siloh». Otro pasaje difícil es [Eze_21:27](#): «Hasta que venga aquel cuyo es el derecho». Una profecía muy conocida que usa el término *bô* es la que habla concerniente a la «venida» del Hijo del Hombre ([Dan_7:13](#)). Un último ejemplo es la «venida» del día final ([Amo_8:2](#)) y del día del Señor ([Isa_13:6](#)).

La Septuaginta traduce este verbo con muchos términos griegos paralelos a las connotaciones del verbo hebreo; pero en particular usa vocablos que significan «venir», «entrar» e «ir».

PRIMER COMENTARIO: Por el Rabino Mikael Malaj Ben Levi, Director de COINVI.

“Vaykrá Moshé al kol-Yisrael vayomer alehem atem re’item et kol-asher asah Yhwh le’eineijem be’erets mitsrayim le-far’oh ulejol-artso.

Hamasot hagedolot asher ráu eineija ha’otot vehamaftim hagedolim hohem”

“y llamó Moshé a todo Israel y les dijo: vosotros habéis visto todo lo que hizo Yhwh delante de vuestros ojos en la tierra de Mitsrayim al faraón, y a todos sus siervos y a toda su tierra. Las grandes pruebas que han visto tus ojos, las señales y aquellas grandes maravillas” Devarim 29:1-2

El mes de Elul ha avanzado, este periodo de tiempo considerado como último mes del año civil o

agrario que antecede a la celebración de Yom Teruah (Levítico 23:24) ó Rosh HaShanah (Éxodo 23:16; Éxodo 34:22).

Un tiempo designado por la Torah para el arrepentimiento, para la comprensión de cuál es la voluntad de YHWH y el compartir en la armonía y unidad que debe caracterizar a la nación de Israel en todo lugar donde se encuentre.

El periodo que se inicia en Rosh Jodesh Elul y que va hasta el 10 de Tishrei es según los sabios de Israel, la oportunidad que el ser humano tiene para la reconciliación, el arrepentimiento y el perdón.

“Despierta, alma mía; despierta, salterio y arpa; me levantara de mañana. Te alabaré entre los pueblos, Oh YHWH cantaré de ti entre las naciones” Salmo 57:8-9

“Más todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas, porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tu que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrara Yahshuah” Efesios 5:13-14

Como podemos ver en la escritura, Yom Teruah es el momento de despertar, de acordarnos del Eterno pues ha sido él quien entrego las reglas de la alianza en el monte de Sinaí; ahora los libros se abren:

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un anciano de días cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un rio de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el juez se sentó, y los libros fueron abiertos” Daniel 7:9-10

El juez se sienta ante millares de millares para juzgar, por esta razón es costumbre en el pueblo de Israel expresar un buen deseo “Que seas inscrito en el libro de la vida”.

Yom Teruah ó Rosh HaShanah es una época de juicio, nos preguntamos si realmente el Eterno está sentado en un trono para juzgar quien hizo bien o

mal, quien será perdonado o quién no. También debemos evaluar ¿Por qué regresamos año tras año a la Kehilá en el Yom de Teruah con el único propósito de pedir perdón? ¿Estamos quizás haciendo de este llamado una tradición?

El verso de estudio dice: “Ustedes han visto el cumplimiento de los juicios del Eterno sobre Faraón; estas palabras nos revelan el real propósito de Yom Teruah, la oportunidad de luchar contra todas las fuerzas negativas de energía que resultan de las acciones equivocadas que hemos cometido “con nuestras propias manos” a lo largo del año.

En esta fecha todos los actos negativos, comportamientos errados e intolerantes, todas las palabras ociosas e hirientes regresan para confrontarnos.

“Pero tú, ¿Por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿Por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Yahshuah. Porque escrito esta: vivo yo, dice el Eterno, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a YHWH. De manera que cada uno de nosotros dará a YHWH cuenta de sí” Romanos 14:10-12

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Yahshuah para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” 2 Corintios 5:10

El Eterno no es quien nos juzga, son los efectos producto de nuestro comportamiento negativo el Yetzer Ha'ra los que se colocan delante del acusado y se convierten en el dedo señalador y acusador que llevan al hombre a ser juzgado. Nos encontramos con la ley universal de causa y efecto que da origen al periodo de juicio llamado Yom Teruah (Rosh HaShanah). A diferencia de conceptos tradicionales evaluamos que la Torah no nos instruye para que creamos en ella por medio de la fe, sino para actuar correctamente, la fe funciona en virtud de la convicción y la esperanza de las promesas que se esperan, pero el actuar correctamente se hace por la certeza en el saber que la Torah es real porque sabemos que YHWH es creador, que nos revelo la

Torah, que nos entrego las Mitzvot, ¡Ya lo sabemos! tenemos seguridad de esto porque lo hemos visto, su palabra es real así que no necesito fe para cumplirla, tengo la certeza de que es real y debo obedecerla pues ella me señala el resultado. Es como cuando se mira a un espejo, mírate en el espejo y sonríe, la imagen siempre te sonreirá de vuelta. Mírate en el espejo y maldice, la imagen maldecirá de vuelta; de igual forma en nuestro mundo una acción negativa, reflejará en el espejo de las experiencias una energía negativa hacia nosotros, estos reflejos de energía negativa regresan cada Yom Teruah.

El Rav S. P. Berg en el Majzor Tefilá L'ani de Yom Teruah, expone que El Eterno nos entrego una gran herramienta ¡El Shofar! En el yom señalado para que su luz producto de su sonido actuara como una especie de rayo laser que nos equipa con las armas necesarias para anular todos los bloqueos negativos que creamos durante los meses anteriores por causa de nuestro carácter reactivo.

Esta energía que se revela por medio del sonido del Shofar viene acompañada de las letras hebreas que equivalen a la lectura y estudio de la Torah ellas nos enseñan a actuar correctamente y proveen la energía y el apoyo para ayudarnos a vencer y negar nuestros deseos egoístas para que podamos transformarnos en seres mas tolerantes que actúen de acuerdo a las normas y patrones de conducta, de manera que la bendición este presente en todo lo que hacemos.

“Guardaréis, pues, las palabras de este pacto, y las pondréis por obra, para que prosperéis en todo lo que hiciereis” Devarim 29:9

Estamos capacitados para detener los impulsos negativos, y permitir fluir las energías espirituales positivas de plenitud, orden y certeza y así cumplir con la designación de “pueblo escogido”.

“Mucha paz tienen los que aman tu ley y no hay para ellos tropiezo” Tehilim 119:165

Seguir la instrucción de estudiar la Torah, de aprenderla y conocerla fortalecerá la identidad de

nación del pacto, “llamados de las tinieblas a la luz admirable”.

El Pirke Avot del Rabino Dr. M. Lehmann en la Mishná siete dice: “El que adquiere las palabras de la Torah, adquiere la vida eterna” Esta conclusión es un resumen de toda la Mishná. Hillel ha opuesto cinco valores terrenales a cinco valores espirituales; entre estos figura el estudio de la enseñanza del Eterno; en esta frase Hillel no habla de aprender la Torah, sino de adquirirla. En efecto, el que adquiere las palabras de la Torah las convierte en propiedad suya, es decir, en la medida constante de sus actos y de sus pensamientos. Así es como gana la vida eterna, pues está escrito:

“Ve-hamis-kilím yaz-híru ke-zóhar ha-rakía u-matz-diké ha-rabím kakojavím le’olam va’ed”

“Los que enseñan la sabiduría, resplandecerán como la claridad del firmamento; y los que conducen la muchedumbre hacia la virtud, brillarán eternamente como las estrellas” Daniel 12:3

En efecto, el que haya asimilado las enseñanzas de la Torah hasta convertirlas en bien personal suyo, no querrá guardarlas para sí; por el contrario, procurará difundirlas.

En Yom Teruah se recibe la recompensa por los actos, si tus actos alcanzaron el objetivo se habrá calificado para una buena recompensa, la de morar bajo la Sucá, bajo la protección de YHWH.

El Mashíaj Yahshuah nos aclara en Mateo 10 los diferentes tipos de recompensa, si actuamos como Neviím (Profetas) ó Tzadik (Justos) ese será el tipo de recompensa para quien lo recibe, es decir similar a la de sus maestros, quien recibe a un maestro se convierte en discípulo, quien no perderá su recompensa.

Yahshuah fue enviado a transmitir las enseñanzas del padre, ha sido profeta, justo y maestro, quien escucha sus palabras y las hace suyas es comparado a quien edifica su casa sobre la roca, un verdadero Talmid (Discípulo).

Yom Teruah, fin de la cosecha y la entrada a un nuevo año; somos la cosecha del Mashíaj, el Bikurím que es presentado delante del padre, toda buena cosecha trae buen fruto, fruto que presentaremos en la fiesta de Yom Teruah.

Renovación del Pacto:

27:1 Vayetsav Moshe vezikney Yisra'el et-ha'am lemor shamor et-kol-hamitsvah asher anoji metsaveh etjem hayom. Y ordenaron Moisés y los ancianos de Israel al pueblo, diciendo: Guardad todo el mandamiento que os ordeno hoy.

27:2 Vehayah bayom asher ta'avru et-haYarden el-ha'arets asher-Adonay Eloheycha noten lach vahakemota lecha avanim gedolot vesadeta otam basid. Y sucederá que en el día que pasaréis el Jordán, a la tierra que el Eterno, tu Elohim, te da, harás erigir para ti piedras grandes y las revocarás con cal;

En Dt 11:29-30 se da la orden de que, cuando entren en la tierra prometida, los israelitas deben renovar espectacularmente la alianza sobre el Eval y el Gerizim (junto a Siquem), pronunciando *bendiciones* en el último monte y *maldiciones* sobre el primero. Aquí se determina más el cumplimiento de la orden. En Jos_8:30-35 se dice que esta orden fue puntualmente cumplida por el sucesor de Moisés. Al entrar en la tierra prometida, los israelitas “*debían hacer una renovación solemne de la alianza*”. El legislador Deuteronomico quiere imprimir en el corazón del pueblo la ley de Yahwéh, a cuya observancia le obliga la alianza contraída en el Sinaí y el beneficio de la nueva patria tantas veces anhelada. Al entrar, pues, en ella, las tribus deben hacer un acto solemne de reconocimiento de los derechos del Eterno. Los montes *Gerizim* y *Eval* se hallan en el corazón o centro de Canaán, la tierra prometida, y la ceremonia tiene el sentido simbólico de toma de posesión de la tierra que en adelante había de ser propiedad del pueblo de Elohim. El primer acto del pueblo después de pasar el Jordán será erigir unas piedras toscas, revocadas de cal, en las que se habían de grabar los preceptos de la *Toráh*. La expresión *palabras de esta Ley* (v.3) es comúnmente interpretada en sentido de alusión a los preceptos del Deuteronomio (Dt.5:26);

pero como el acto es puramente simbólico y no se trata de conservar en las piedras el contenido de la legislación, es más verosímil suponer que la orden se refiere sólo a grabar los preceptos fundamentales del sefer Devarim. El lugar es el monte Eval. Después, para consagrar esta renovación de la alianza, se ordena erigir un altar de piedras sin desbastar (*a las que no haya tocado el hierro*, v.6), conforme a lo prescrito en Exo_20:25. Sin duda que esta exigencia obedece a razones atávicas arcaicas que no es fácil concretar. Como para el rito de la circuncisión se exigía un cuchillo de sílex, conforme a la tradición de la edad de la piedra, así el altar de Yahvé debía estar formado de piedras toscas intactas. A las razones del arcaísmo se unirían otras de índole religiosa, conforme a la mentalidad de la época; es decir, evitar la profanación de las piedras esculpiéndolas o tallándolas. Quizá en esta prescripción esté latente la preocupación de evitar figuras talladas, prohibidas por la Toráh. Desde el momento en que se permitiera pulimentar y tallar las piedras, era fácil que el artista esculpiera imágenes y representaciones alusivas al culto. Sobre el supuesto sitio del Eval se han encontrado restos de un pequeño monumento compuesto de un semicírculo en torno a una mesa de piedras sin tallar. (Biblia comentada profesores de Salamanca)

SEGUNDO COMENTARIO: Apartes de lo aprendido del Rebe de Lubavitch, Itzjak Ginsburgh.

En las bendiciones de la parashá Ki Tavó, está escrito: " *itzav Havaiá itjá et habrajá baasameja* ", " *Havaiá* te concederá la bendición en tus graneros...". Sobre este verso hay un dicho de los sabios en el Tratado de *Taanit*: "dijo rabí Itzjak: 'la bendición no se encuentra sino en aquello invisible al ojo'". Para que haya bendición en algo es necesario que esté en secreto, invisible al ojo. ¿De dónde aprendemos esto? Del verso de nuestra parashá, " *Havaiá* ordenará bendición para ti en tus graneros...". Se interpreta la palabra *asameja*, "granero", de *samui*, "invisible", "como está escrito: " *Havaiá* ordenará bendición para ti en tus graneros...".

"En la academia de rabi Ishmael se estudia: 'no se encuentra bendición, sino en aquello que el ojo no domina, como está escrito: " *Havaiá* ordenará bendición para ti en tus graneros...". Vemos que viene Rabí Ishmael y explica algo que parece sonar igual. Rabí Itzjak dijo que 'no se encuentra bendición sino en aquello invisible al ojo'. Y explica esto de la expresión " *habrajá baasameja* ", "la bendición en tus graneros", que *osem*, "granero" proviene de *samui*, "oculto". Viene Rabí Ishmael y también de la misma palabra, "baasameja", "en tus graneros", explica que "no se encuentra bendición sino en aquello que el ojo no domina".

¿Cuál es la diferencia? Muchos comentaristas dudan y no comprenden cuál es exactamente la diferencia entre las dos expresiones, y en especial porque Rabí Ishmael no dice explícitamente la palabra *samui*, "oculto". Teóricamente la explicación a partir de la palabra " *baasameja* ", "en tu granero", es de la palabra *samui*.

De paso decimos, que en todo el Tanaj, esta raíz *osem*, *וסם*, "granero", se encuentra sólo dos veces. Aquí en el Pentateuco una vez, y también " *imalú [lejá] asameja soba* ", "se llenarán [tus] graneros de saciedad" del libro de Proverbios. En ambos está " *asameja* ", "tu granero", que es " *samui* ", "oculto".

Entre paréntesis: en el libro de Zohar cuando traen esta expresión utilizan la palabra " *shorá* ", "mora, reposa", de " *hashraá* ", "inspiración o impregnar", " *ein habrajá shorá ela badavar samui min haain* ", "la bendición no mora sino en aquello oculto al ojo", y así recordamos más esta expresión. Pero en la Guemará la palabra no es *shorá* "mora", sino *metzuiá*, "se encuentra", como dice rabí Itzjak. Y a su vez rabí Ishmael dice "no se encuentra bendición sino en aquello que el ojo no domina, como está dicho ' *Havaiá* te concederá bendición en tus graneros...".

Luego la Guemará continúa y dice sobre el mismo tema: "aprendieron los sabios: "el que entra a medir su cosecha dice 'Sea Tu voluntad enviar bendición en el trabajo de nuestras manos". Antes de que mida la cantidad todavía está oculta al ojo, y por eso pide a Yahweh que envíe bendición en el trabajo de

nuestras manos. "Si comenzó a pesar", pero todavía no terminó, dice "Bendito El que envía bendición a la cosecha". Ya no dice "Sea Tu voluntad" sino "que bendice". Antes de medir dice Sea Su voluntad y cuando mide dice una bendición, y los comentaristas dicen que esto es ya una bendición con Nombre de Yahweh y Maljut. "Si termina de pesar y después bendice, esto ya es una bendición en vano". Si termina y entonces bendice ya se considera una plegaria nula, está prohibido, se considera que dijo el Nombre en forma inválida. "Porque no se encuentra bendición en algo pesado, ni en algo cotizado, ni en algo contado, sino en aquello que está oculto al ojo". Teóricamente la explicación sólo está trayendo una parábola, con una situación específica, del dicho de Rabí Itzjak que ya nos dijo que no se encuentra bendición sino en aquello oculto al ojo.

Pero de todas maneras ¿cómo podemos entender que los comentaristas no comprenden las diferencias entre las diferentes etapas en este pasaje del Talmud? Hay varios que trajeron algunas posibilidades respecto a la diferencia entre rabí Itzjak y rabí Ishmael. Por ejemplo, está el que dice que del final vemos que cuando todo está a la vista pero todavía no lo medí, entonces todavía se denomina oculto al ojo. ¿Entonces a que se refiere Rabí Ishmael con "Aquello que el ojo no lo domina"? y por consiguiente no está a la vista. Quiere significar que por ejemplo se encuentra en lugares diferentes, un poco aquí y otro poco allá, entonces el ojo no lo domina. Pero si todo se encuentra a la vista, incluso antes de medirlo, ya hay un problema que "una bendición no se encuentra, sino en algo que el ojo no domina.

De acuerdo con esta explicación surge que Rabí Ishmael discrepa con lo que sigue a continuación en la *baraita*, que hay que rezar, y decir una bendición cuando toda la cantidad esta ante uno, pero todavía no lo medí.

Y esta explicación es dificultosa, no concuerda exactamente, porque no está claro aquí que hay una discusión precisamente, que Rabí Ishmael discrepa con la *Baraita* que viene luego. Por lo tanto, debemos buscar la explicación de acuerdo a las enseñanzas interiores de la Torá.

¿Cuál es la fuente de la bendición? ¿Cuál es la regla aquí que la bendición es *baasameja*, "en tu granero", que si queremos traer bendición tiene que ser "en tu granero", oculto a la vista? Dijimos que *osem* sólo se encuentra dos veces en el Tana"j, ambos " *asameja* " con bendición y con abundancia. (3) *Osem* = 101 = Meain, מאין = אסם, "granero" = "de la nada". Como en el verso "Y la sabiduría viene de la nada". Es como si hay algo en *osem*, "granero", que es atraer de la "nada" [*ain* con *alef*] por sobre el "ser", y por lo tanto está oculto al ojo [*ain* con la letra *ain*]. Por eso el escritor de *Kedushat Levi* escribe que para conectarse a la fuente de la bendición hay que estar apegado a la Nada que está por encima del ojo. Hay que conectarse al " *Ein mazal leIsrael* ", "la nada es el *mazal* de Israel". Como explica el Baal Shem Tov, elevarse por encima de la Nada, al lugar donde el ojo no lo domina en absoluto, de acuerdo a la expresión de Rabí Ishmael.

"*Asameja* ", "en tu granero", ya dijimos que está escrito en dos lugares: "אסמך", "*asameja*", es de guematria 131, ענוה, *anavá*, "humildad". Se necesita cierta anulación y humildad en la psiquis para que provenga y se revele de ese lugar oculto al ojo. En general significa que fuente de la bendición en nuestra psiquis es la capacidad de conectarse con la *sefirá* de Keter, el inconciente oculto al ojo. Porque si está escrito "la sabiduría viene de la nada", el ojo es la conciencia, y por encima del ojo es el inconciente, la corona. Entonces su origen en la psiquis es la corona.

Pero en Keter propiamente dicho hay tres niveles. Está el nivel más elevado que se llama "צנייטה", *tziniuta*, "modestia", que es completamente oculto, *reisha delo iadá veloitiadá*, "La cabeza que no conocerá y no se conocerá", allí donde está completamente invisible y el ojo no controla. El Keter de por sí está completamente oculto al ojo, pero hay en esto tres niveles. Pero hay un segundo nivel que se llama "דאין רישא", "*reisha deain* ", "la cabeza de la Nada". El nivel más elevado es el primero, pero también *reisha deain*, tal como es su nombre, רישא דאין, con *alef* y no con *ain*, está relacionado con la nada. En la psiquis las dos

cabezas superiores de la corona son *Emuná* y *Taanug*, "Fe Simple y el Placer".

Hay un tercer nivel en Keter, la tercera cabeza "רִישָׁא דְאֵרִיךְ", "*reisha de Arij*", "la cabeza extendida". Es extensa e infinita, está por encima de mi captación, por encima de nuestra conciencia, sobre capacidad del ojo de poder verlo, y en la psiquis es רצון, *Ratzón*, "Voluntad". Dentro de Ratzón, dentro del tercer nivel, hay un punto interior llamado en Cabalá "Moja Stima", "la mente sellada", o en términos de *Jasidut coaj hamaskil*, "el poder del pensamiento" en la psiquis, de donde surgen los rayos que destellan en la "*jojmá gluiá*", la "sabiduría revelada".

El Midrash Rabá comienza explicando el verso de Proverbios [8:30] "Y estuve en Él como un infante", y en principio hay tres explicaciones. Uno que la Torá habla en primera persona, "Y estuve en Él", en Hashem, antes de la Creación, estuve "escondida" en Hashem. ¿Qué es esto? El Midrash dice: "אמון מוצנע, מכוסה אמון, פדגוג אמון", "*Amún mutzná, amún mejusé, amún pedagog*". "Infante escondido, Infante oculto, Infante educado." (4). "Amún, en sí significa oculto, algo oculto al ojo. Pero está aquello que está desaparecido por completo. Y No significa que otra cosa lo está cubriendo, sino que está oculto en esencia, y así quiero diferenciar en nuestra meditación entre Rabí Itzjak y Rabí Ishmael. Que lo que enseña Rabí Ishmael que "La bendición en tus graneros", alude a ese nivel en que el ojo no tiene dominio en absoluto, pero no utiliza la expresión "oculto al ojo", sino que el ojo no tiene dominio sobre él. Significa que es ese lugar donde el ojo esencialmente no puede ver. No es que algo lo oculta, no es "infante cubierto", sino un "infante oculto". Algo que está oculto por sí mismo, no tapado por algo, sino que se oculta dentro de sí mismo. "Ve pero no se ve", como la famosa alusión numérica de la palabra Israel, del nombre Israel, de guematria "נראה ואינו רואה", "*Roé veeino niré*", "Ve pero no puede verse". Es "*Amún Mutzná*", "infante oculto", el ojo no lo domina en absoluto.

Pero de momento que digo "algo escondido del ojo", "*samui minain*", como dice Rabi itzjak, que "no se halla bendición sino en aquello oculto al ojo",

claramente hay algo que lo cubre y por eso está escondido. O como en la continuación, que sí es similar a la explicación que mencionamos antes, que en realidad la cosa que existe está frente a mí pero todavía no está medida.

Siempre que no haya sido medido para nada, y el hecho de que todavía no fue medido genera cierta cubierta espiritual que lo oculta. No es que desaparece de mí completamente, sólo que está escondido al ojo, hasta que comienzo a medirlo. De momento que comienzo a medirlo, está escrito en la Guemará, todavía puedo bendecir a Hashem por la bendición que envía a este grano. Es decir, todavía hay una realidad de la bendición aquí.

Pero ¿quién mide aquí? El poder que mide es lo que en Cabalá se denomina "*butzina dekardonita*", [la antorcha potente], o kav hamidá [la vara de medición]. Es el cerebro sellado, la tercera cabeza de la corona.

Es decir, en esencia lo que quisimos meditar en esta enseñanza [de Rabi Ishmael] es que el nivel de "El ojo no tiene dominio", cuando lo explicamos como que está intrínsecamente, corresponde a la frase del midrash "*amún mutzná*", "infante oculto", está oculta en esencia. Y si está oculto de tal manera que lo veo pero algo lo tapa y no sé cuánto hay, todavía está a nivel de "*amún mejusé*", "infante cubierto".

En el momento en que comenzamos a medirlo y todavía se encuentra bendición en él es "*amún pedagog*", "infante educado". Pedagógica en el sentido de educación, que hay en él origen en el pensamiento, del poder del pensamiento. Así explicamos el verso: "*itzav Havaia itjá et habrajá baasameja*", "Havaia ordenará bendición en tus graneros".

Que seamos meritorios de conectarnos con el Keter, la raíz del inconciente, "la nada es el mazal de Israel", de donde proviene la bendición para el Pueblo de Israel de hijos, vida y sustento, todo en abundancia.

Apartes de lo aprendido del Rebe de Lubavitch, Itzjak Ginsburgh.